

Miguel Llorente Tierra
Calle de la Victoria, 46, alto.

Solidaridad Proletaria

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

Año II — Número 30.

Instituto
Soc. Escuela
Abarca

Barcelona, sábado 9 de Mayo de 1925.

Número suelto: 15 céntimos

NUESTRA ORGANIZACIÓN

MIRANDO AL FUTURO

El horizonte político del país se presenta todavía desolante; resco, sin una esperanza de amparo. Nada parece capaz de modificar la situación en sentido que deje lugar para una actuación francamente democrática. Los titulados partidos demócratas no cuentan para nada. Los demás ideologías demócráticas, le revolucionarias, se asustan de la orientación socialista, que actualmente se impone a todo partido que aspire al gobierno de un país. Las soluciones radicales españolas, la propia Unión General de Trabajadores, con sus contemporizaciones, vergonzosamente, se declaran enemigos de aquellas soluciones—única garantía de un nuevo régimen político que sea dignificación del poder civil—y contribuyen por modo indirecto o directo, a veces sosteniendo de un estiramiento de cosas que solo se mantienen por la debilidad por la falta de sinceridad revolucionaria de los elementos que se han ido avanzando.

Solo queda en España un organismo cuya sinceridad revolucionaria no puede ser puesta en duda, y es la Confederación Nacional del Trabajo. Para las futuras posibilidades políticas del país, y siempre en sentido de afirmar las reivindicaciones proletarias y la finalidad revolucionaria que la inspira, la C. N. del T. es la única garantía y la única promesa. Es el factor llamado a desempeñar el papel más decisivo en la marcha de los acontecimientos que fatalmente hace de producirse el cambio.

Esas son las conclusiones a las que nos lleva la experiencia de la C. N. del T. y por eso la combaten con saña y sistemáticamente. Lo saben, asimismo los partidos y los hombres de espíritu sedicente liberal y avanzado, pero fingir ignorarlo y la hacen el vacío.

La misma Prensa de izquierda—incluida la socialista autoritaria—confirma, con sus campañas, con su silencio y, a veces, con sus tendencias informaciones y poco escrupulosas, instigadoras a restarle fuerza a la C. N. del T. y lo hace con una crudeza intencionada a teatralizar la personalidad revolucionaria y su finalidad emancipadora.

Mas en este pie de lucha pierden los propios partidos políticos de izquierda, si es que son sinceramente tales. La C. N. del T. no ha de perdonarles ni a esos partidos y a esa Prensa el que sean los puntales de la sociedad burguesa y, como tales, habrá de tenerlos siempre enfrente; pero esos mismos partidos habrán de ver en la C. N. del T. una gran fuerza, una fuerza de combate de los partidos liberales y democráticos del país. La posición de cada partido se presenta clara; o con los revolucionarios y el capitalismo o con los trabajadores y los revolucionarios. No hay lugar para el equívoco. Las miras de esos partidos deben ponérse en las aspiraciones de los trabajadores organizados, que no han de dejarse arrastrar.

COSAS PASADAS

La agitación universitaria francesa

Son muchos aún los que ignoran el fondo de aquella súbita agitación estudiantil francesa, que tan graves preocupaciones causara al difunto gobierno Herriot.

Dos hombres aspiraron a la vacante de catedrático de Derecho Internacional en la Facultad de Paris: La Pur y Georges Scelle.

El primero era un imponente revolucionario y Scelle un brillante teórico del sindicalismo libertario. Por lo demás, ambos tenían un reconocido talento en la materia pedagógica de divulgación de Derecho legal que se enseña en las Universidades.

La Pur fue elegido por algunos votos de los profesores, que constituyeron Scelle, que el ministro de Instrucción pública, otorgó la nominación a este último. Alegando que de esta ma-

gubernamental y de una honda perturbación en la vida de la enseñanza.

“L’Action Francaise” se apoderó del asunto—que no en balde León Daudet estuvo representado con La Pur y el candidato de “Le Action Francaise”, Barthélémy, decano de la Facultad de Derecho de París, clérigo y revolucionario, y “tutti quanti” tuvieron interés político en subvertir “el orden” y crear dificultades a la situación política, ya zumbarda de escuelas, consiguieron hacer degenerar la protesta estudiantil localizada en torno al nombramiento de Georges Scelle, en un formidable movimiento protestario de los estudiantes de París y provincias, esencialmente revolucionario, fascista y turbulento, provocador del derramamiento de sangre y de jornadas trágicas y húmedas.

Albert, era de la misma cabala política de aquellos que vociferaban en el Senado y en el Parlamento contra Herriot y sus colaboradores y pertenecían a la misma filiación ideológica de los que manifestaban por la “escuela libre” y contra las “aperturas” del laicismo. Aquellos que sostuvieron y reclamaron al pedagogo, religioso y revolucionario, el laicismo y los derechos y derechos—no repararon en introducir en las aulas universitarias, al morir de su insolencia impidió la enseñanza de la laicismo y contra el débil progreso, ni vacilaron en hacer servir para sus propósitos de baja política, a sus hijos y a los hijos de los otros, con el burdo pretexto de una arbitrariedad en la designación del profesor.

Los partidos políticos y los hombres de izquierda consideraron que la derrota de Scelle y la victoria de C. N. del T., resultante inequita a la intervención parlamentaria, y quisieron que se negara su personalidad entretejiéndose a la farsa electoral. Fue así la cosa más fuerte para la C. N. del T. y para sus propios partidos de izquierda, pues desapareció la única opción sinceramente revolucionaria—fascista—con que cuenta el país, y que está encarnada en esa fuerza vital que representan los trabajadores organizados en su marcha hacia la total libertad.

No es la C. N. del T. la que ha de acercarse a los partidos políticos; solo que los que han de saber reconocerlos y aceptarlos y asumir responsabilidades de desarrollo, no solo en su vida, sino negarse a si misma, está en disposición de conquistar con el concurso de la opinión avanza que está a su lado, y lo de moetra sin precipitarse.

Se ha dicho que, actualmente, el proletariado previo, para nosotros, es de orden político. Puede ser cierto. Pero los trabajadores no hemos de fiar, en ninguna medida, en su capacidad para defendernos y destruirnos. Deben ser ellos que, sin negarse a si misma, estén en disposición de conquistar con el concurso de la opinión avanzada que está a su lado, y lo de moetra sin precipitarse.

Entre los compatrios se suscitan a veces cuestiones personales que reflejan perjuicio de la organización obrera y de las ideas por motivos de comprensión.

Apreciamos falsamente al compañero porque es jiribilla, desde que no nos gustan que nos fastidien, como sea la orgánica, obrera, los sindicatos, estos son una necesidad; lo es también la cohesión de los elementos revolucionarios y de los compañeros anteriores; en esas cuestiones de anteriores se han motivado. Hacemos como lo juega que no accepta ningún determinismo por mayoría, cerebral, y condena sin apelación. Eso es triste y lamentable.

La mutua incomprendensión, que hace que no nos gusten para los

hombres que luchan por la realización de un común ideal. Parece que hay una comprensión en poder llamar al compañero de mi compañero. Se aprovecha el más leve desliz, la más leve falta para hundirlo en el fondo. No se tiene en cuenta el sacrificio de una vida y sí la debilidad de un momento. Esto causa la impresión aún en los más fuertes. Hemos de saber perdonar nuestras pequeñas faltas. No hemos de ver malvadamente las intenciones de los demás. No hemos de ver malvadamente las intenciones de los demás. En el juicio contra el caído en falso. Nuestro corazón debe estar abierto a la cordialidad. Entre compañeros debe existir amistad fraternal; no dulzura ni engaño. Debemos desgarrarnos cada uno de nuestra pequeña vanidad y no debemos temer la sombra de los otros. Hemos de recomendar cualidades y defectos, las unas para acrecentarlas, las otras para corregirlas. No hemos de estar enemistados entre compañeros. No tenemos de considerar malo a todo el mundo. Hemos de saber distinguir y apreciar disculpas y perdón.

¿Quién no ha cometido una falta?

bulentos, porque eran sus hijos de La Acción Francesa, no vacilo en que los mercenarios de la “camioneta” real, penetraran en la Facultad, se apoderasen de los maestros que transformaron en barricadas y rompieron muros y ventanas en defensa de los estudiantes (1). Como tampoco intercedió para que los policías cargasen contra los contrafamiliares estudiantes de la izquierda que reclamaban “la Universidad para el pueblo”.

Los estudiantes que manifiestan con tanta persistencia y violencia contra la arbitrariedad de Mr. Francis Albert, eran de la misma cabala política de aquellos que vociferaban en el Senado y en el Parlamento contra Herriot y sus colaboradores y pertenecían a la misma filiación ideológica de los que manifestaban por la “escuela libre” y contra las “aperturas” del laicismo. Aquellos que sostuvieron y reclamaron al pedagogo, religioso y revolucionario, el laicismo y los derechos y derechos—no repararon en introducir en las aulas universitarias, al morir de su insolencia impidió la enseñanza de la laicismo y contra el débil progreso, ni vacilaron en hacer servir para sus propósitos de baja política, a sus hijos y a los hijos de los otros, con el burdo pretexto de una arbitrariedad en la designación del profesor.

Si Scelle hubiese sido el elegido por la votación y preferido por La Pur, las algaradas estudiantiles no se hubieran presentado, aunque la arbitrariedad hubiese sido inversamente la misma.

La Universidad es algo de sagrado y de inviolable, cierto; mas no para los manejos de la reacción francesa, ni para los “chambardes” de las bandas de Daudet, Maurras, Pujo y demás ministros en tierra francesa de la santa reacción clerical que la vulneran con el “placet” de su de-

claración nocturna.

F. BARTHELEMY

Mayo y 1925.

El problema de concernos

Entre los compatrios se suscitan a veces cuestiones personales que reflejan perjuicio de la organización obrera y de las ideas por motivos de comprensión.

Apreciamos falsamente al compañero porque es jiribilla, desde que no nos gustan que nos fastidien, como sea la orgánica, obrera, los sindicatos, estos son una necesidad; lo es también la cohesión de los elementos revolucionarios y de los compañeros anteriores; en esas cuestiones de anteriores se han motivado. Hacemos como lo juega que no accepta ningún determinismo por mayoría, cerebral, y condena sin apelación. Eso es triste y lamentable.

La mutua incomprendensión, que hace que no nos gusten para los

hombres que luchan por la realización de un común ideal. Parece que hay una comprensión en poder llamar al compañero de mi compañero. Se aprovecha el más leve desliz, la más leve falta para hundirlo en el fondo. No se tiene en cuenta el sacrificio de una vida y sí la debilidad de un momento. Esto causa la impresión aún en los más fuertes. Hemos de saber perdonar nuestras pequeñas faltas. No hemos de ver malvadamente las intenciones de los demás. No hemos de ver malvadamente las intenciones de los demás. En el juicio contra el caído en falso. Nuestro corazón debe estar abierto a la cordialidad. Entre compañeros debe existir amistad fraternal; no dulzura ni engaño. Debemos desgarrarnos cada uno de nuestra pequeña vanidad y no debemos temer la sombra de los otros. Hemos de recomendar cualidades y defectos, las unas para acrecentarlas, las otras para corregirlas. No hemos de estar enemistados entre compañeros. No tenemos de considerar malo a todo el mundo. Hemos de saber distinguir y apreciar disculpas y perdón.

¿Quién no ha cometido una falta?

Quién no ha cometido una falta? Por qué se cae en el error? Por qué quieren estas manifestaciones de rueda y de hostilidad? Por qué son todos malos? Aprendamos a conocerlos, compañeros, y a mirarlos sin prevenção. Hagámos que imperie la cordialidad y que al tender nuestra mano al compañero la hermano y al amigo, figúrese. Aprendamos a conocerlos, compañeros.

A los paquetes

Ante los abusos que se vienen cometiendo con la devoción de ejemplos, advertimos a todos nuestros paquetes que a partir del número 32 no admitemos devoluciones que excedan del 10 por 100 de los pedidos.

L. ADMINISTRACION

Por los camaradas

DPCOS

La práctica de la solidaridad debe ser una función natural entre todos los hombres, máxime en las condiciones de explotación de la burguesía. Los que se destinan a remediarla.

Ya sabemos que tales preguntas son ingenuas. Los millones que entregó el Estado sirven exclusivamente a “förder” sin “saber qué”. ¿Qué dirá el proletariado, cuando se le pida que devuelva lo que ha recibido? Pide el pan y la cebolla para todos; el pan del cuerpo y el pan del espíritu para todos los hombres. La extensión de la vida material y de la vida intelectual a todos. Tiene esta petición algo de horribilis, de negativo y caótico, como por ahí han dado en decir los que de socialismo y marxismo sólo hablan de oídas o intertándolos a través del prisma de un interés de clase que se siente amenazado.

“Pide el pan y la cebolla para todos; el pan del cuerpo y el pan del espíritu para todos los hombres. La extensión de la vida material y de la vida intelectual a todos. Tiene esta petición algo de horribilis, de negativo y caótico, como por ahí han dado en decir los que de socialismo y mar-

xismo sólo hablan de oídas o intertándolos a través del prisma de un interés de clase que se siente amenazado.”

En la medida en que remediará la crisis, la entrega de millones a los industriales.

Si nosotros, como trabajadores,

somos el factor más perjudicado

de la crisis, la medida en que

remediará la crisis,

ACTUACION SINDICAL

Desde Llanes

Al llegar a ésta me encuentro con que lo que un día había sido la organización de Llanes no es más ni el nombre y que los obreros que en ésta producen están desorganizados y dispersos desde la última huelga y los obreros que trabajan en las obras del puerto, de resultados de cuyo franco vino la desbandada general y la desaparición de la Sociedad de Oficios Varios que cobijaba a todos los obreros organizados de este.

Ocurrió esto el año 1922, cuando ya declinaba la organización en aquellos sitios que los trabajadores habían conseguido muchas mejoras y empezaba la época del desinterés y del sacrificio.

La burguesía, ya dueña de sí, se negaba a satisfacer las peticiones justas que se le dirigían, ya en el orden moral, ya en el material, a pretexto de que la marcha de sus negocios no le permitían más concesiones a los trabajadores.

Pero no era éste el motivo, sino que, temiendo la fuerza por el manguito, al amparo de la represión más despiadada, quería la destrucción de las organizaciones adhesivas a la C. N. del T., ya que éstas eran su verdadero enemigo.

La organización de ésta perdió también a la C. N. del T. y editaba un periódico quincenal titulado "Defensa Proletaria", que realizaba una buena y plausible labor de combate y propaganda.

Después de dos conflictos victoriosos, el de 1920 y el de 1921, vino el de 1922, y en este último se hundió todo. Luego, nada; el desaliento, la apatía y la falta de fe para emprender nuevamente.

Pero esto, que los trabajadores de aquí no querían realizar porque para ello demandaba actividad y espíritu de sacrificio, es un hecho ya realificado. Con bastante actividad, por mi parte, y después de incansables trabajos para convencer a unos, para devolverles la fe a otros y para estimular a todos, ayudado por un grupo de padres, hemos realizado varias reuniones con éstos y reorganizado nuevamente la Sociedad de Oficios Varios y nombrado una Directiva provisional para ir a la celebración de una reunión general extraordinaria, a la cual han acudido a todos los trabajadores de Llanes, y en esta reunión se nombraría la Junta administrativa definitiva con representación de todos los oficios.

Dado el ambiente que se ha creado nuevamente en virtud de nuestros trabajos, creemos que nuevamente los trabajadores de ésta volverán a integrarse en la organización; sobre todo, los de la madera y construcción.

La Confederación Nacional del Trabajo tiene nuevamente en ésta un pequeño baluarte, ya que éste fue el

acuerdo recaído y es éste el fundamento de la n.n.a. organización:

¡Adelante trabajadores de Llanes!

B. CARRERAS

Desde San Sebastián

Lo diré hoy a decir otros compañeros más competentes que yo podrían hacerlo mejor; pero por varias causas que sería ocioso enumerar me dedico yo a hacerlo, mal o bien. Hace tiempo que no funciona el Sindicato debido a varias causas: entre ellas la que más resulta es la negligencia de los que podríamos hacer algo. Podrías formar en San Sebastián un formidable bloque en el ramo de la construcción, que es la parte más importante de los que se van reuniendo de poco tiempo a esta parte. Si existiese el Sindicato no lamentaríamos lo que a continuación se expresa, para baldío nuestro y sacarlos de los que cayeron en la lid por la consecución de mejoras que aquí puede decirse en voz alta, no existen, restringiéndome el ramo de la construcción, afirmación cuya veracidad a continuación verás:

Hace cinco meses comenzaron los trabajos de encancamiento del río Urumea a cargo de la S. A. Vías Zaragoza, y lo que ésta está ocurriendo es increíble si se palpa de cerca, como yo he tenido ocasión.

Comenzaron con uno principio por establecer la jornada de nueve horas, con un salario de 70, 75 y 80 pesos (estos son los que pasan las horas, pero lo efectúan por quinceas, en tres días en fondo); a los dos meses empiezan por obligar a trabajar los domingos; desde el día 16 de marzo próximo pasado establecen diez horas de jornada con los mismos tipos de salario y mayores exigencias. Al obrero que falle dos días al ladrillo, sea por estar enfermo u otras causas justificadas, le da la cuarenta al que deja dos domingos de trabajar, lo despiden; así que al trabajo mediodía los domingos los diez que se pasen por la noche, a los seis tipos "domingueros". Frases textiles de los encargados se les despiden (textual). Todo el que tiene la "dcha" sufre una lesión (esto tienen también porque cobran sin trabajar) disfruta de una indemnización de seis horas, o sea, a razón de toda otra consideración moral o humanitaria.

Según nuestras noticias, la moral de los compañeros en lucha es excelente: reina el entusiasmo y están dispuestos a emigrar a otras que valoren el trabajo en las mismas humanas condiciones de mano de obra. Están decididos a desvincular la lucha con el mismo entusiasmo así como que obtengan un pronto triunfo. No cejar, compañeros!

A los obreros gráficos de Barcelona

Aumenta cada día el número de obreros parados en nuestra industria. Al compás de los despidos desciende al nivel de los parados.

Claro que lo que pasa que por nuestro solo esfuerzo quedan varados las circunstancias en que nos vemos obligados a vivir. Pero si, nos

juzga para salvar lo uno sacrificando lo otro. Fue el hombre íntegro intramutualista. Dejando de lado la representación que ostenta, ésta heredó la siempre sonrisa de encanto.

No caerá por aquí Caillaux. No podrá ser su vida privada un motivo para que la clase obrera participe de la hostilidad de las derichas. Caillaux caerá por donde caerán todos los políticos demócratas, republicanos, socialistas, incluyendo el régimen que defendieron.

Hombres como él, como fui Rathenau, representan la gran tendencia simétrica de las corrientes de giro. Y el régimen capitalista es un régimen de exclusividades. O él o la revolución. Suponer que su existencia es compatible con la generación de justicia, de igualdad y de paz es ser un idiota.

Caillaux fue asesinado por el régimen. Caillaux lo será, quizás, después de haber soportado estérilmente las agresiones morales más horribles. La clase burguesa no es «dadora de dignidad, de moral»; y de buena fe. No conoce la conciliación. Como no la conocen las bestias. Es el instinto bestial que predomina, como en el leopardo que se ve atado. A dentellada: limpia, quiere vivir. Con fuerza y con la reacción moral, la moralidad, la conciliación, la filosofía, la ética, la religión.

Finalmente o por medio de torturas. La ejecución o la muerte. Los hombres, como Caillaux y como Rathenau, resisten la contradicción entre la buena voluntad humana y las imposibilidades materiales de un régimen de explotación que está por encima de las ideas de bien y de mal. Caillaux desesperará a sus admiradores después de haber excedido el instinto bestial de sus enemigos.

Cuando éstos, después de sus acometidas epáticas, cojan el Puñal, será para lanzarse al abismo.

Ildefonso - Mac Mahón

La insuficiencia de medios y elementos

que el trabajo por se desgasta, convierte a cada uno el personal porque los que trabajan con más ánimo que la paga sea buena (textual). Esto lo dicen todos los días, a todas horas y a grandes voces, y como lo dicen lo practican. ¡Caben comentarios a todo lo dicho! No acertaría a hacerlos debidamente para ese círculo de monstruosidades, de las cuales nadie es más responsable que los que los soportamos sin preocuparnos de nuestras defensas y si no cambiamos de proveedor nuestro galardón sería la pérdida total de nuestras chances de les conquistar a los que ya nos preciaron. Porque, la organización al Sindicalista, para hacerlos valientes nos derechos y poner término a todos los abusos e injusticias que con nosotros se cometan.

Obreros de San Sebastián! A la organización.

Francisco FONTUCHA

Varios compañeros en lucha

Desde hace algunos días que los compañeros de la sección de cuadraidores de la industria corcho-taponera de San Feliz, Palamós y La Bisbal están en huelga por haberles negado la patronal unas justas peticiones de mejora en los miserables salarios que perciben y que habían aceptado por los pequeños patronos.

Hace cinco meses comenzaron los trabajos de encancamiento del río Urumea a cargo de la S. A. Vías Zaragoza, y lo que ésta está ocurriendo es increíble si se palpa de cerca, como yo he tenido ocasión.

Comenzaron con uno principio por establecer la jornada de nueve horas, con un salario de 70, 75 y 80 pesos (estos son los que pasan las horas, pero lo efectúan por quinceas, en tres días en fondo); a los dos meses empiezan por obligar a trabajar los domingos; desde el día 16 de marzo próximo pasado establecen diez horas de jornada con los mismos tipos de salario y mayores exigencias.

Al obrero que falle dos días al ladrillo, sea por estar enfermo u otras causas justificadas, le da la cuarenta al que deja dos domingos de trabajar, lo despiden; así que al trabajo mediodía los domingos los diez que se pasen por la noche, a los seis tipos "domingueros". Frases textiles de los encargados se les despiden (textual).

Todo el que tiene la "dcha" sufre una lesión (esto tienen también porque cobran sin trabajar) disfruta de una indemnización de seis horas, o sea, a razón de toda otra consideración moral o humanitaria.

Según nuestras noticias, la moral de los compañeros en lucha es excelente: reina el entusiasmo y están dispuestos a emigrar a otras que valoren el trabajo en las mismas humanas condiciones de mano de obra. Están decididos a desvincular la lucha con el mismo entusiasmo así como que obtengan un pronto triunfo. No cejar, compañeros!

A los obreros gráficos de Barcelona

Aumenta cada día el número de obreros parados en nuestra industria. Al compás de los despidos desciende al nivel de los parados.

Claro que lo que pasa que por nuestro solo esfuerzo quedan varados las circunstancias en que nos vemos obligados a vivir. Pero si, nos

juzga para salvar lo uno sacrificando lo otro. Fue el hombre íntegro intramutualista.

Caillaux no llevará ningún trastorno. Continuará, de momento, la política de sus predecesores. Claro que habrá sido preferible el triunfo de Marx. Un burgués moderado y modesto. Pero la democracia muestra (entre todos) que se da. Los explotadores de aquí (como los de todas partes) se dan por suerte aquello de que «El obrero no tiene que trabajar más tiempo que el patrón».

Indifesa ante el régimen que defiende, Caillaux no tiene que aceptar el ramo de olivo que ofrecen las patronas anglo-alemanas y blancas de buenas díes de los países que combatieron. Cuando venga otra guerra porque Alemania la habrá querido. Haremos otro Tratado de Versalles. De momento, la monarquía no vendrá, aunque nadie puede prever las consecuencias de esta avanza.

Continuará la burguesía, esta máquina de transformación, relleno de la opinión dominante, no tiene gente. La monstruosa Alemania? «La noche catástrofica es inútil». Los antiguos aliados y los Estados Unidos particularmente, unas sencillas y humildes avejas. Hiperóticas o infantes, no se sabe si una cosa o la otra.

Claro que entre Hindenburg y Herriot vale más Herriot. Pero si no se sigue ni se mitiga la tensión de la situación, no puedo redactar el problema en la falta de sentido político de Alemania. Con su insolencia y el peligro de la «Westfla». En toda la lacayada decadente, que crece en paro por medio del salarío y la libre concurrencia, internacional de los monopolios sin sentido.

Alemania se encuentra en las mismas condiciones de Francia: después de Stuttgart, Hindenburg es el Mac-Mahon alemán. Tendrá la misma evolución la política alemana? Es decir: ¿Vendrá la guerra con la «dictadura» del antiguo régimen o con la restauración?

Herriot ha caído en Francia. Cayó en Inglaterra Macdonald. Antes se habrá apoderado de Italia Mussolini. En América campan a sus anchas Condile y Dawes. Y ahora se nos viene con el destino y la falta de sentido político de Alemania. Con su insolencia y el peligro de la «Westfla».

Hay fención en todas partes. Hay una dictadura anárquica de los hombres de negocios, que desplazan los votos, que forman la opinión, que adulteran el sufragio universal. Síntesis terrible de Alemania más de veinte periódicos.

SOLIDARIDAD PROLETARIA

el trabajo porque se desgasta, convierte a cada uno el personal porque los que trabajan con más ánimo que la paga sea buena (textual). Esto lo dicen todos los días, a todas horas y a grandes voces, y como lo dicen lo practican.

¡Caben comentarios a todo lo dicho! No acertaría a hacerlos debidamente para ese círculo de monstruosidades, de las cuales nadie es más responsable que los que los soportamos en un sentido determinado, mal podemos quejarnos de lo que venga.

Desde que se ha intensificado la composición mecánica, excluyendo a muchos trabajadores que se ocupaban en la confección de llaves, los inóspitos han venido dando muestras de una avaricia desorbitada, que nos ha encontrado oposición firme entre nosotros. Habiendo alcanzado sueldos que les permiten vivir con desahogo, han debido ser mantenidos en sueldo.

Por tanto, de todo, trabajando más horas que las normales, y si precisamente queremos que la organización al Sindicalista, para hacerlos valientes nos derechos y poner término a todos los abusos e injusticias que con nosotros se cometan.

Este esfuerzo de nuestros camaradas argentinos debería servirnos de lección. En España hace falta crear una Editorial de la Federación de aeronáuticos, de los maestros, de los maquinistas, de los carpinteros, etc.

Contenidos todos los escritos que conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Este esfuerzo de nuestros camaradas argentinos debería servirnos de lección. En España hace falta crear una Editorial de la Federación de aeronáuticos, de los maestros, de los maquinistas, de los carpinteros, etc.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Este esfuerzo de nuestros camaradas argentinos debería servirnos de lección. En España hace falta crear una Editorial de la Federación de aeronáuticos, de los maestros, de los maquinistas, de los carpinteros, etc.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

conservan de Miguel Bakounin, de aquel gran revolucionario ruso. Próximamente dará a la publicidad anónima el camarada Rodríguez Pérez, el anarquista Most, y «Etica» de Kropotkin, el último libro de nuestro camarada inolvidable, traducido directamente por N. Tassim.

Contenidos todos los escritos que

Solidaridad Proletaria

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA MILITAR

Solidaridad Proletaria

PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN

En torno al Sindicato de Industria

II

En mi artículo anterior, contestando al camarada Adolfo García, de Chilago, creo haber demostrado la necesidad en España de adoptar los sindicatos nacionales, sean de ramo o de industria. Las objeciones puestas a mis artículos por dicho compañero, han tenido casi por única base la creencia de que en España, como en América, son necesarios tales organismos; y, demostrando lo contrario —y aun la conveniencia de lo contrario— ya que estoy puesto sobre el tema del Sindicato de Industria, procuraré puntualizar, ampliándolo, mi criterio acerca de la estructura del mismo.

Todas las industrias tienen sus características particulares que las definen. Las hay que son específicas y otras secundarias, y no faltan casos en que las del primer orden pasan a confundirse con las del segundo, según sea el lugar en que se desarrolle y la clase de producción que realicen. Sin embargo, no he dejado de ver que este problema, que debiera ser fácil de resolver, se presenta lleno de dificultades para llegar a la clasificación y agrupamiento de las industrias que deben incorporarse a un sindicato determinado; y este mismo problema es el que plantea el camarada García cuando pregunta: «¿Cuál debe ser la estructura de un sindicato mixto?». El sindicato de la minería y el de la industria del transporte ferroviario, ¿son distintos? Los conductores de carros empleados en retirar de las estaciones y puertos los géneros alimenticios y de consumo deben dejar de pertenecer al transporte urbano o municipal para pertenecer al de la industria de alimentación y distribución?

Quién podrá contestar, esa pregunta, claro es que de una manera concreta. Todas las industrias que quieren ser precisas, sería arbitraria; porque existen industrias que solamente a priori y el más simple criterio, agruparían en la misma industria, sin tener en cuenta las circunstancias especiales de cada caso.

Por otra parte, esta es la fija: Yo, que soy viñador de profesión, podría prefigurarme las distintas profesiones que deben incorporarse al sindicato de la industria del vidrio y cristal; pero jamás me sería dado pensar de expedir un criterio general; y si así es tratándose de mi profesión, o de la industria vidriera, que conozco muy

PÁGINAS VIEJAS

La cuestión social ante la ciencia

Para el librepensador, esto es, para el hombre que piensa, el socialismo, el supremo positivo es la ciencia. Ante él han de incluirse la ética y la psicología.

Colón destruyó la antigua hipótesis de la configuración de la tierra; Galileo pulverizó la leyenda bíblica; Copérnico da el golpe de gracia a las antiguas creencias religiosas; los científicos franceses y alemanes, los británicos y franceses, las investigaciones de Darwin; la magia, la alquimia y el chauvinismo son sepultados por la química; la astrophísica rompe las estrellas; la transacción parlamentaria por el positivismo revolvió la mesa en la mitad de la relación. (2) que en la relación (1).

Hechos visto también que el progreso intelectual de la ciencia reduce a cero el sumando T y hacia aumentar indefinidamente el sumando I. La ciencia, en efecto, es la medida de la actividad social. Y si de los hechos puestos a las investigaciones históricas, y supuestos realizados en su suman, se deduce que el resultado es el desarrollo, éste permaneció, hasta los polos de auge del materialismo científico.

Contó más adelante la ciencia, más paciente se hace la crisis que atravesaba la actual sociedad. Atribuciones de la ciencia son las máquinas, éstas, que han permitido la multiplicación de las fuerzas. A cada progreso científico, a cada nueva aplicación de la mecánica, corresponde un aumento sostenido de miseria y malestar social. Y si de los hechos puestos a las investigaciones históricas, y supuestos realizados en su suman, se deduce que el resultado es el desarrollo, éste permaneció, hasta los polos de auge del materialismo científico.

El elemento que está en la situación estratégica inmediatamente opuesta a la sociedad actual es, pues, la ciencia. Los debates entre el socialismo de la una cosa en razón directa de la dimensión de la otra, es preciso que una de ambas subienda o cuando menos se transforme. Pero esta transformación deberá ser tal, que el progreso social permanezca, pero que, por otra parte, no sea tan drástico, que la ciencia sea de nuevo considerada la sentencia de la designación algebraica.

Hoy las autoridades consideran, pasemos a la demostración matemática siguiente:

bien, ¿cómo precisar detalles concretos por lo que respecta a la composición de los diversos sindicatos de industria?

Dejemos, pues, esa tarea para que la realicen los sindicatos, llevados por los consejos de la práctica y del buen sentido, pues que la labor de cumplimiento de los oficios o ramos que han de constituir los sindicatos de industria no puede efectuarse de otra forma.

Desbarazado yo el camino, trataré de discutir, en lo que a mí juicio cabe, la estructura del Sindicato de Industria: (2)

(1) El Sindicato empieza en la fábrica, taller, mina, obra, oficina, barrio y demás centros de producción y zonas de actividad industrial, etc., y la representación de cada una de esas secciones sindicales reside en el comité respectivo:

(2) De la fábrica, etc., etc., el Sindicato pasa a otro radio de actividad asignada a las secciones profesionales, presididas por las comisiones técnicas, y:

(3) El conjunto sindical está representado por una Junta. Comité, que es el órgano de recepción de las aspiraciones generales de las distintas secciones profesionales, de administración, y el sexo que liga el Sindicato al resto de la organización.

Bifurquemos que hecho estructurado, sin poner el agredido "orgánica", y es sólo. Se trataba de aportar el canjeo sindical, no el organismo completo; pues en eso de la estructura orgánica, o mejor dicho, en la forma y funciones que cada órgano de tener, ya siga con el mismo criterio expuesto en cuanto a la composición de los sindicatos, de los elementos que han de integrarlos.

Pretender que la máquina industrial uniforme, en su totalidad, a todos los sectores implica una falta de sensibilidad a la realidad, la cual es innecesario exponer. Por el contrario de que sea uniformidad, más conveniente es que cada sindicato, consciente de sus necesidades y de las posibilidades de satisfacerlas, organice sus dispositivos con enterla libertad, salvando todo prejuicio de forma.

No obstante, hay en ello cuestiones fundamentales, de principio, que en nada tienen relación con los asuntos profesionales ni administrativos, y de esas cuestiones es el preciso que hablemos, siquiera sea, para apartar algo de interés a las tres premisas sentadas más arriba. Pero hoy faltó el espacio necesario.

J. PEIRO

a tres proposiciones que necesitan ser probadas, la cuya demostración se hace indispensable para que resulte verdadero, como matemáticamente lo establece, a los casos esenciales en que los gobiernos tienen siempre mayoría por impopularse que sean y que, llamándolo federal la nación la autonomía municipal es ilusoria, dicho principio no interesa respetar los honores de la patria.

Pasemos, pues, a desarrollar la primera:

Proposición. — La libertad es incompatible con la autoridad.

En efecto, el principio de autoridad se presenta bajo tres fases generales, el despotismo, el sistema representativo y el principio federativo político.

El despotismo es la organización por medio de la cual un individuo gobernante o su apoderado, organización es, la negación más rotunda, por finca, de la libertad.

Con el sistema representativo unos pocos asumen la representación de muchos, les imponen leyes que les obligan a obrar de tal o cual manera y se convierten de representantes de los gobernantes en representantes de los gobernados.

El principio federativo político se presenta ya vez bajo distintos aspectos: los unos defienden la federación de arriba, en cuyo caso no se diferencian nada de los defensores del sistema representativo, no teniendo de federados que el nombre; los otros, como por ejemplo, defienden la federación de abajo arriba, llegando algunos a partir de las colectividades y, admitiendo el mandato imperialista, hasta el punto de parecer totalmente distintos de los demás partidos y apparentar dejar a salvo la libertad federal.

Pero esto no significa que en el otro caso, que los intereses de suponer la entidad practique verdaderamente libre y justo para pactar, lo que no es cierto por no haber dado una solución al problema económico y subsistir en todo su vigor la diferencia de clases y por consecuencia la diversidad de intereses.

Es de advertir que las anteriores con-

DEL MOMENTO

Unidad de acción

Una cosa es imprescindible en todas las organizaciones: que sus miembros respeten y defendan los acuerdos de la colectividad. Otra más aún: que en circunstancias adversas a la libre desenvolvimiento mantengan el criterio que asegure la continuidad de la obra, dejando para momentos oportunos las modificaciones estructurales que estimen necesarias, así como la orientación que la realidad vaya aconsejando.

SOLIDARIDAD PROLETARIA no podía, en una excepción. Hasta ahora la Administración ha hecho todos los esfuerzos necesarios para sortear las dificultades económicas que amenazan su existencia. Es más, pues, la hora de que los compañeros se preocupen de agenciar los medios necesarios a su subsistencia.

La Sección de literatura está en pésimas condiciones. Lo que pudiera ser una ayuda para el periódico es casi una carga, ya que muchos de los que solicitan libros o folletos no mandan su importe inmediatamente, y algunas que hasta hace poco se venían pagando a costa de sinabores.

A qué puede conducirnos esta situación? No se ha mirado atrás al empleado. No se ha recordado el derroche de energías en los momentos iniciales de los Sindicatos de ramo, en que hubo que luchar en las tantas intereses creados, contra el corporativismo desmoronado y avanzado en el espíritu del periodismo, decenas de años de luchas limitadas de carácter regional. Vigoroso parece implementar mejores formaciones políticas.

Los paqueteros se retrasan considerablemente en sus liquidaciones y no dan un céntimo a cuenta de los envíos a pesar de llevar más de veinte años trabajando, sin interrupción, los paquetes.

Esto ha contribuido a que el periódico agotara los medios que le han facilitado las organizaciones obreras que aún pueden funcionar.

Intuitivo es significar la importancia que para nuestro movimiento tiene la publicación ininterrompida de SOLIDARIDAD PROLETARIA. Lazo de relación entre los camaradas, va en aumento registrando las opiniones de todos en aspectos de orientación y evolución política de los Sindicatos, tales como: la orientación de la relación, la de los compañeros de trabajo, la de las organizaciones gremiales, etc.

Qué consecuencias acarreará, esto, cuando se modifique la vida política del país, se afila y vivean los ánimos que están callados y rechazados — voluntariamente o forzadamente —, pero que están definidos, situados, en el orden de nuestros problemas?

Se suscitará una mucha ola frontal o entre todos, que vendrá en perjuicio de nuestros propios intereses de trabajo y muchos compañeros serán desvinculados de toda actividad, perdiendo con ello su vida social y profesional. Y esto debiera evitarse. Los sindicatos de Ramo o de Industria han de luchar, como quedan, ya que se lo dice, por su supervivencia, sobre otras formas de organización.

Esto no podrá hacerse si el acercamiento de todos los compañeros, dejando a lado paquetes, cuestiones de detalle y actuando sobre un plan general.

La organización sindicalista debe intentar que sea aceptable, debe venir al mundo hoy. A ello debemos contribuir con nuestro esfuerzo, ya que de esto depende lo que pueda hacerse en el futuro.

UN TIPOGRAFO

intento, labor imprescindible. Una vez iniciados los compañeros en las ideas de

labor NEGRO. (D) "Qué es Sindicalismo?"

OPINIONES

OJEADA RETROSPECTIVA

VII

El impulso inicial hacia el error no fué muy fuerte por nuestra parte. Y a medir sólo las circunstancias internas hubiese sido dominado. Lo que ocurrió es que convergente todas las fuerzas hacia una misma finalidad, bastó ese ligero impulso para alcanzar ese vértido vertiginoso.

El trámite económico, aunque relativamente suave, lo baste para poner la máquina en movimiento.

Però todo esto, sin la conducta incomprensible de patronos y autoridades, unida a influencias exteriores, no hubiese sido suficiente para provocar errores en erros, pues la misma debilidad del impulso inicial, y la pasividad de los trabajadores, fueron las causas principales de la derrota.

Con la fuerza de la lucha las multitudes que intervenían, hicieron reír a los patronos, y las escalaiones regulares, que se movían, eran justamente las mas llamadas a desempeñarlos.

Así, por ley natural de las circunstancias, no eran los más capacitados quienes dirigían y orientaban la organización, sino los más valientes, los más audaces, pero los valientes y audaces que competían con ellos por la población llevaban a un gesto heroico; no sin los audaces y valientes inmóviles, los desconocidos, los indumentados de última hora.

A PESTANA

UN COMUNICADO

En un número pasado publicamos una nota titulada "Contra los rivales de la organización". Aunque no llevaba firma, la nota de referencia era de Redacción.

La carta venía sellada con el timbre del Sindicato del Ramo del Vestir.

Sobre el mismo asunto hemos recibido la siguiente carta:

Compañeros del Comité Regional.

Desminimizando una calamidad.

Un grupo de compañeros pertenecientes al Ramo del Vestir, y alguno de ellos, habiendo formado parte de la fábrica y penitencia. Juntas de dicho Ramo, nos vemos obligados a desmentir la nota publicada en SOLIDARIDAD PROLETARIA del día 4 del corriente referente al compañero José Terade, que no sabemos que exista la expulsión ni la desafiliación que en ella se menciona, debida, sin duda, a la mala fe de algún individuo poco scrupuloso en propagar noticias falsas.

Nos creemos señalados los momentos más críticos, los momentos

de la terminación de la guerra civil, ya que se han celebrado reuniones para lanzar acusaciones falsas de todo tipo, y ya que en dicho Ramo no existe ningún Comité que pueda fiscalizar esta cuestión.

Yo, como director presidente del Sindicato del Ramo del Vestir, desautorizo la nota publicada en SOLIDARIDAD PROLETARIA por no ser ningún acuerdo tomado por Junta alguna de este Ramo.

Ramón SERRA

Barcelona, 9-4-1925.

Nota. — Los compañeros que estas líneas suscriben están dispuestos a sostener lo que dicen en circunstancias más favorables que las presentes, pues el compañero J. Terade es digno de todo su afecto.

Concluido el armisticio, atenuante la demanda y la burguesía, que presta una calma general en perspectiva, que se ha establecido en la administración, la mejoría de orden material iban a ser la causa eficiente y el punto de partida.

Concluido el armisticio, atenuante la demanda y la burguesía, que presta una calma general en perspectiva, que se ha establecido en la administración, la mejoría de orden material iban a ser la causa eficiente y el punto de partida.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

Las demandas económicas a la burguesía, las mejorías de orden material iban a ser la causa eficiente y el punto de partida.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil ya la dirección que íbamos a seguir.

La terminación de la guerra civil